

APOCALÍPTICA, JUDAÍSMO y CRISTIANISMO

1. APOCALÍPTICA Y JUDAÍSMO

- 1.1. La apocalíptica **nació** de un pueblo oprimido y esperanzado, el pueblo judío. Oprimido por persas, griegos y romanos; esperanzado por las Promesas y el levantamiento Macabeo
 - 1.1.1. Sus primeras expresiones, en **Daniel**, son el eco reprimido de rencores y odios contra gentiles idólatras y judíos apóstatas.
 - 1.1.2. Sus perspectivas mesiánicas rezuman venganza y revancha por doquier
 - 1.1.2.1. La actitud dictatorial de **Herodes el Grande** reavivó estos sentimientos y el yugo de **Roma** los encendía cada vez más
 - 1.1.2.2. Cuando el **a. 68 Tito** se lanza contra **Jerusalén** y su **Templo** pensaron que llegaba el día escatológico, el *Día del Señor*
 - 1.1.2.3. Cuando **Adriano** termine con **Barkocba**, el último bastión revolucionario, entre el **132-135 dC**, la **apocalíptica también murió**
 - 1.1.2.4. Con ella habría terminado toda esperanza mesiánica de no haber sido por **el cristianismo**, que supo recoger la antorcha de la profecía, de la historia y la escatología en la persona del **Jesús Resucitado**
 - 1.1.3. **El interrogante** es ¿Qué significó esta teología dentro del pensamiento judío?
Hay actitudes muy extremas
 - 1.1.4. Para **M. S. Schechter**, ex-Presidente del seminario judío de América en Nueva **York**, , los escritos pseudoepígrafos, incluidos los apocalipsis y el resto de escritos neotestamentarios, son panfletos de sectas y fracciones judías, ajenas al judaísmo oficial, identificado con la corriente farisea; para él y para los judíos modernos no existió ninguna otra
 - 1.1.5. **Los escritos apocalípticos y neotestamentarios** los consideró obras cismáticas, anacrónicas e imaginativas muy en disonancia con el estilo de los escritos oficiales: la Mishná, el Talmud y los Midrasim.
 - 1.1.6. **Al cristianismo** lo considera *'la casa de las arrecogidas'*, donde se dieron cita todos estos movimientos separatistas, cismáticos y hostiles al judaísmo oficial, sin ningún valor histórico o religioso para el judaísmo.
 - 1.1.7. El pensamiento de este gran rabino y sus seguidores, representantes del judaísmo más radical, no puede identificarse con el pensar y vivir del pueblo judío del s. I dC
 - 1.1.8. **La razón** es muy sencilla, porque no encaja en el marco de la verdad histórica. No ha existido una teología oficial y otra cismática. En el pueblo judío había en aquel tiempo fariseos, saduceos, zelotes, esenios y la Comunidad de Damasco; galileos, samaritanos, de la Decápolis, Alejandría, etc. Cada uno de ellos tenía su propia ideología; y todas eran genuinamente judías

1.1.9. El judaísmo de tiempos de Jesús era polivalente desde su monoteísmo

- 1.1.9.1. Sólo en la **Diáspora** había, según **Flavio Josefo**, unos **6. 000. 000** de judíos
- 1.1.9.2. **Los fariseos** no pasaban de ser una insignificante minoría: entre los **400. 000** judíos palestinos, a los que intentaban subyugar
- 1.1.9.3. **Los separatistas** eran ellos, pues eso significa su nombre. *Pherusim* = *fariseos* = *separados* o separatistas; de hecho **ni** a ellos les gustaba este nombre que les habían dado y se denominaban entre sí *Haberim* = *hermanos*
- 1.1.9.4. El **Sanedrín** tenía mayoría **saducea** y su *presidente* era el **Sumo Sacerdote**
- 1.1.9.5. **Los apocalípticos** nunca formaron un *grupo independiente* o disidente de sus correligionarios. *Fueron teólogos, preocupados por mantener la esperanza tradicional* del pueblo en los momentos cruciales de su historia.
- 1.1.9.6. Fueron mezcla de sabios, profetas y rabinos
- 1.1.9.7. Hasta el punto de que los presupuestos básicos de su *enseñanza* y *conducta* se fundamentaban en la estricta observancia de la **Ley** y en la esperanza de la cercana venida del **Reino de Dios**
- 1.1.9.8. Coincidían con fariseos, zelotes, esenios y hasta samaritanos
- 1.1.9.9. El cumplimiento de la **Ley** constituía el *camino único*, soberano e irrenunciable para participar en el reino mesiánico de los últimos tiempos. Diálogo de **Jesús** con la **samaritana**
- 1.1.9.10. **Enoc** y **4 Esdras** tienen como estribillo: ‘ ‘Señor, Tú nos has dado la Ley y nosotros la hemos guardado ¿Cuál será a cambio nuestra recompensa?’ Y la respuesta invariable es: ‘Yo os daré el Reino sobre el mundo entero’
- 1.1.9.11. El camino de la felicidad es la observancia de la **Ley**; hasta el extremo de estar dispuestos a morir por ella ‘*Muramos antes que transgredir los mandamientos de la Ley del Señor de Señores, del Dios de nuestros padres*’ (Dan 5, 1; 6, 9; 4 Esd 3, 29-36)
- 1.1.10. La diferencia entre fariseos-saduceos y apocalípticos radicaba en el exacerbado nomismo de los fariseos frente al relativismo de los apocalípticos: **la Ley** en cuanto camino hacia el **Reino**
- 1.1.11. **También** se ha pretendido descolgar la **apocalíptica** de la *tradición oral*, considerada por los fariseos con tanto o más valor que la Ley, al hacerla proceder de Dios a través de Moisés en el monte Horeb y al haber sido transmitida sin interrupción por sus representantes a lo largo de la historia
- 1.1.12. **La cuestión es** ¿Por qué excluir a los apocalípticos de entre los representantes de la voluntad de Dios, cuando ellos aseguran haber recibido sus enseñanzas directamente del Señor como explicación de la Ley y de la Tradición? ¿Acaso no hacían lo mismo los rabinos? ¿Acaso muchos de estos apocalípticos no fueron rabinos?

- 1.1.13. Si el pueblo era quien garantizaba la procedencia divina de las enseñanzas de sus rabinos, los apocalípticos tuvieron esta garantía inicial, pues el pueblo, fiel observante de la Ley, soñaba ilusionado con las esperanzas apocalípticas.
- 1.1.14. Los evangelios rezuman esta misma esperanza apocalíptica. Son el eco de las Comunidades donde convivían individuos de todas estas mentalidades, llenos de esperanza mesiánica, cada uno a su estilo
- 1.1.15. La presencia y mensaje de carácter apocalíptico en Jesús suscitara interés y no aversión, comenzando por sus discípulos
- 1.1.16. El pueblo no mostró la menor extrañeza al oírle hablar del 'hijo del hombre', viniendo sobre las 'nubes de cielo' y 'sentado a la derecha de Dios'; ni siquiera el Sanedrín
- 1.1.17. Lo mismo sucede cuando le oyen hablar del precursor, del banquete del Reino, del seno de Abrahán, de la Gehena, etc. Y cuando les habla del final, de los signos que han de preceder y del comportamiento que deben tomar, le escuchan con la mayor naturalidad
- 1.1.18. ¿Cómo sería esto posible en un pueblo tan afincado a su tradición de no existir precedentes? ¿Cómo imaginar que los judeo-cristianos utilizaran la apocalíptica precedente de no haber gozado de un alto prestigio popular?
- 1.1.19. No existía una doctrina concreta y definida en torno a la Ley y la Tradición, en contra de lo que se quiere hacer pensar hoy
- 1.1.20. Las variantes eran muy sonadas. Recuérdese que los saduceos, con el Sumo Pontífice a la cabeza, no aceptaban, en contraste con los fariseos, ni la Tradición ni la Resurrección ni ángeles ni espíritus, ni vida de ultratumba ni otras muchas cosas. Menos aún la expresión apocalíptica de su fe.
- 1.1.21. Sin embargo, la actitud apocalíptica era una gran riqueza; reflejaba el progreso de la Revelación, que iba tomando del pensamiento y literatura judía y gentil, sin identificarse, como no lo hizo el propio Jesús, con ningún grupo, facción, teología, moral o espiritualidad concreta. Era muy católica; por eso los dirigentes no la aceptaban
- 1.1.22. Se comprenderá la dificultad de la apocalíptica para mantener contra corriente la esperanza del pueblo si se tiene en cuenta que:
- 1.1.22.1. El entramado apocalíptico era parcela acotada para unos pocos inquilinos
- 1.1.22.2. El pueblo la conocía más como actitud que como complejo doctrinal
- 1.1.22.3. Todos los mesías apocalípticos y muchos de sus seguidores, incluido Jesús, habían terminado mal
- 1.1.22.4. Los dirigentes, entrampados con Roma, se oponían a tales fanatismos, y hasta los zelotes eran más un movimiento político-militar que religioso
- 1.1.22.5. La desilusión fue total a partir del año 70
- 1.1.23. Destruída Jerusalén, sin templo, sin sacerdocio, sin profetas, sin tierra, sin rey, en la gran dispersión... ¿Qué les quedaba? Sólo los rabinos, la Ley, el Concilio de Jamnia, la fijación del canon Palestinese de libros inspirados,

- 1.1.24. **IV Esdras**, como en su tiempo el Deuteroisaías, quiso hacer oír su voz en el desierto. Intento frustrado. Su apología de la apocalíptica, así como de la literatura sapiencial, fue enterrada en el olvido de los siglos
- 1.1.25. En la **oración oficial de la Sinagoga** sigue suplicándose por:
- 1.1.25.1. La liberación de **Israel**
 - 1.1.25.2. La reconstrucción de la **Ciudad** santa y su **templo**
 - 1.1.25.3. restablecimiento del **poder teocrático**
 - 1.1.25.4. Destrucción de los **falsos cultos**
 - 1.1.25.5. Aniquilación de los **herejes**
 - 1.1.25.6. Resurrección de los muertos, para que así puedan tomar todos parte en el **Reino mesiánico**
- 1.1.26. El **temor** es que toda esta oración no pase de ser una revancha nacionalista, muy ajena a aquel **“hágase tu voluntad” del Nazareno**.

2. APOCALÍPTICA Y CRISTIANISMO

- 2.1. La **relación** entre estas dos realidades ha sido el caballo de batalla para muchos exegetas, sobre todo del campo no católico
- 2.1.1. La **dificultad** aflora en el momento:
- 2.1.1.1. De deslindar lo común de lo específico en cada interpretación
 - 2.1.1.2. Dejarse llevar de ideas apriorísticas
 - 2.1.1.3. Diferenciar muy bien lo que es contenido doctrinal cristiano y lo que constituye su expresión literaria
 - 2.1.1.4. El problema se agranda al pretender encuadrar el cristianismo en la tradición judía, tanto dentro como fuera de Palestina, y en la movida religiosa de la gentilidad
- 2.1.2. **Michel Nicolás** decía en 1860 que *‘ningún acontecimiento importante se produce en el mundo sin que haya estado preparado ampliamente por la sucesión de hechos análogos orientados a ser su última consecuencia y su forma más completa’*
- 2.1.3. **Loisy** afirmaba que **ni el Evangelio ni Jesús** tienen explicación desde el AT, sino desde el medio ambiente judío
- 2.1.4. **A. Sabater** sostiene que el catolicismo es el fruto espiritualizado del mesianismo apocalíptico de **Jesús** y sus inmediatos seguidores, al percatarse de que no podían sobrevivir de otro modo
- 2.1.5. **Baldensperger** considera la **apocalíptica escatológica** en su aspecto transcendente como la etapa intermedia entre el mesianismo terreno de los **profetas** y el espiritual de **Jesús**
- 2.1.6. **Charles** dice que la **apocalíptica** es el punte entre el **A. y el N. Testamento**
- 2.1.7. **A. Cause** llega a decir que **las ideas del Evangelio** son incomprensibles sin la apocalíptica

- 2.1.8. **Batiffol** asegura algo similar; la **apocalíptica** es el *epílogo* del AT y el *prólogo* del Nuevo
- 2.1.9. **Frey** se encuentra en el polo opuesto: el NT de tal forma depende del **Antiguo** que se hace imprescindible recurrir a la apocalíptica para entenderlo
- 2.1.10. **Todos estos autores**, menos Frey, **coinciden** en subrayar algunas ideas del Nuevo Testamento que consideran propiedad privada y exclusiva de la **apocalíptica**. Las más características son la distinción entre *presente y futuro*, *dolores* de la época mesiánica, *juicio final* con sonido de trompeta, *triumfo* del mesías sobre las potencias adversas, *pesimismo* antropológico y *mesianismo* redentor
- 2.1.11. **Lo extremista** de estas posturas queda patente por sí mismo y confirmado por la filosofía del lenguaje
- 2.1.11.1. Nada surge por generación espontanea **ni** crece a saltos
- 2.1.11.2. Por supuesto que **Jesús** fue un *judío del s. I*; que habló a los suyos con *lenguaje de entonces*; que sus enseñanzas necesitaron un **vehículo transmisor** comprensible a sus oyentes
- 2.1.11.3. *Si la apocalíptica* era un modo concreto de interpretación sapiencial de la Ley en línea profética, **ni Jesús ni** sus *seguidores* podían estar ajenos a ella
- 2.1.12. Esta influencia fue tanto positiva como negativa, pues si bien formaba un anillo en la Tradición, las concepciones materialistas que tenían del mesianismo fueron el mayor obstáculo en la enseñanza de Jesús y de sus seguidores
- 2.1.13. Habrá que analizar aquellos aspectos concretos de la *enseñanza cristiana* de mayor conflictividad.
- 2.1.14. Hay **2 puntos claves** en la enseñanza de **Jesús**, que entroncan con la apocalíptica: el **reino de Dios** y el **hijo del hombre**
- 2.1.15. **El Reino de Dios**, en su *matiz apocalíptico*, que no profético, radicaba
- 2.1.15.1. En que Éste vendría y se implantaría independientemente del comportamiento humano
- 2.1.15.2. El *'estar preparados* **no** afectaba a su venida, **sino** a su pertenencia. De hecho, *'vendrá como ladrón en la noche'*, como el sol que sale por oriente y se oculta en occidente, en el momento que menos lo penséis
- 2.1.15.3. La novedad de la *enseñanza apocalíptica* de **Jesús** estriba en que **conlleva** un mesianismo y una cristología que se identifica con su **persona**
- 2.1.15.4. En su enseñanza se da un marcado **dualismo** entre quien está con Él o contra Él, entre quien siembra o desparrama, quien es del mundo este y quien le pertenece a Él, entre lo de aquí y lo de allá
- 2.1.15.5. Las ideas deterministas, mesiánicas y dualistas pertenecen a la **apocalíptica** y al **cristianismo**
- 2.1.15.6. La dificultad, saber dónde termina una y comienza la otra

- 2.1.15.7. **Jesús superó el materialismo apocalíptico del Reino.** *‘Mi reino no es de este mundo’*. Terminó con la pragmática visión apocalíptica y sus *cábalas* sobre el *cuándo* y al *modo*, antagónico a su enseñanza: *‘habla como quien tiene autoridad’* (Mt 7, 29). *‘En cuanto al día y la hora ni el hijo del hombre lo sabe’* (Mt 24, 36)
- 2.1.15.8. La única imagen que retiene es la del *banquete*, en cuanto símbolo de la **Comunión con Dios**. El resto de parábolas en torno al Reino son de cuño propio o evangélico
- 2.1.16. **El ‘hijo del hombre’** fue la expresión de **Daniel** más sencilla y paradójica utilizada por **Jesús 70** veces en los **Sinópticos** y sólo **2** veces en el **Apocalipsis**
- 2.1.16.1. En **Daniel no** es un título, sino una indicación
- 2.1.16.2. En contraste con las bestias procedentes del caos, veía venir algo humano y procedente **de Dios**. Este mismo sentido genérico tenía en el **s. I dC**, y así debieron entenderlo a **Jesús** cuando les hablaba, dado que este fue el sentido inicial
- 2.1.16.3. **Pablo** y la **Didajé** se expresan en la misma dirección
- 2.1.16.4. **Los Evangelios**, la **Comunidad** cristiana posterior, identificaron al **‘hijo del hombre’** con el **‘Resucitado’**, usándolo como título, lo mismo que al comentar que vendrá *‘sobre las nubes del cielo’*. Trasladaron al **Jesús** histórico lo que la **Fe** descubrió en el **Cristo Resucitado**
- 2.1.16.5. **Jesús** se presentó asimismo como el **‘hijo del hombre’** en cuanto **‘Revelador del Padre’**, **‘Apocaliptón’**. Enseñaba lo que *‘había visto y oído a su Padre’*; de sí mismo dice *‘haber existido desde antes de Abrahán’*; habla de *‘volver al Padre’* y de que *‘nadie asciende si primero no desciende’*; asegura no haber llegado la hora o *‘ésta es la hora’*, el **día**, **‘Su día’**, que los evangelistas identificaron con el **‘día del Señor’**
- 2.1.16.6. El oyente judío podía concluir con facilidad que **la escatología ya estaba realizándose** en la historia.
- 2.1.16.7. Las comunidades cristianas vinieron después de **Jesús**
- 2.1.16.8. Luego los evangelios, genuina síntesis del incipiente pensamiento cristiano. Los pasajes más destacados, cuya relación con la **apocalíptica** es innegable, en especial en los llamados discursos escatológicos conocidos como *‘Apocalipsis sinóptico’* (Mc 13; Mt 24-25; Lc 21,20-36)
- 2.1.16.9. En este *‘Apocalipsis’* se distinguen **2 partes** bien diferenciadas
- * Una es histórica, relacionada con la destrucción de **Jerusalén**
 - * Otra es escatológica, orientada a la venida del **hijo del hombre**
 - * En ambas se ofrece toda una serie de signos cósmicos muy inteligibles, pues forman parte del acerbo común, utilizado por la literatura bíblica a la hora de pintar las revelaciones del Señor

- 2.1.16.10. La dificultad estriba *en diferenciar* lo que en origen procede de **Jesús** y lo que es interpretación **eclesial**. Su interés crítico es muy plausible. El revelacional, en cambio, es mínimo; ya que todo es **Palabra de Dios**, tal y como se posee hoy
- 2.1.16.11. El trabajo de los evangelistas consistió en *adaptar* la enseñanza de **Jesús** a las necesidades de sus respectivas comunidades
- 2.1.17. **Marcos**, consciente de que sus lectores *siguen viviendo* en la inminencia apocalíptica de la Parusía, *evita* al máximo cuanto huela a **apocalíptico**:
- 2.1.17.1. En vez de especular acerca del tiempo que media entre la destrucción del templo y el día del Señor, decide terminar *con la inmediatez*
- 2.1.17.2. Proyecta el **'Día del Señor'** al *esjaton definitivo*
- 2.1.17.3. La destrucción del templo será mero símbolo escatológico.
- 2.1.17.4. La esperanza escatológica la presenta, pues, como enseñanza esotérica entre **Jesús** y sus **4 más íntimos**
- 2.1.17.5. A la pregunta sobre el cuándo acontecerás y cuál será el signo, hecha por sus discípulos, pone en boca de **Jesús** una respuesta futurista, *hecha de típicos rasgos apocalípticos*: guerras, falsos mesías, terremotos, hambre, opresión y persecución de los discípulos, divisiones y odios familiares a causa de su Nombre
- 2.1.17.6. Sólo después vendrá la gran aflicción, la desolación: templo profanado, convulsión cósmica, ángeles como mensajeros y, al final, el **'Hijo del Hombre'** sobre las nubes del cielo
- 2.1.17.7. La mezcla de elementos históricos y apocalípticos denota que este fragmento es un conglomerado de secciones independientes a las que el evangelista ha dado forma:
- * En un principio la destrucción de Jerusalén y la Parusía fueron enseñanzas autóctonas de **Jesús**
 - * El pueblo fusionaba ambos temas con mentalidad apocalíptica; así es como transformó la evidencia del **signo** -la destrucción del templo- en inminencia del Reino
 - * **Jesús** reaccionó ante esta confusión, proyectando la parusía a largo plazo, a un momento desconocido, donde lo importante era la fidelidad hasta el fin
 - * El pueblo, en vez de adaptar su mentalidad a la de **Jesús**, hizo lo contrario
- 2.1.18. **Mateo y Lucas** van más allá al dar a la **escatología** un matiz de actualidad hasta entonces desconocido
- 2.1.18.1. Todo acontecimiento responde a la intervención de **Dios** en la historia, *es una parusía*. Así debía entenderse la destrucción de **Jerusalén y templo**
- 2.1.18.2. Habrà más signos, pero habrá que saber leerlos hasta que se llegue al final. Lo importante es descubrir la acción de Dios y de su enviado **Jesucristo** en cada parusía

- 2.1.19. La **naciente Iglesia**, heredera del pensamiento judío y nacida de los ambientes progresistas qumránicos, apocalípticos, zelotes, etc., continuó viviendo la inminencia del fin, uniendo **templo** y **parusía**
- 2.1.20. **Ni Pablo** se escapó de esta visión en su primera carta a los **tesalonicenses**
- 2.1.21. La **Iglesia**, más tarde, necesitó incluir en su perspectiva histórica y escatológica la muerte y resurrección de **Jesús** con valor soteriológico. Eso quiere decir la frase *'para que se cumpliera la Escritura'*
- 2.1.22. De ahí que las celebre en el culto y represente al **Resucitado** *'entado a la derecha de Dios* 'como salvador (1 Cor 15, 3; Rom 3, 25; Hebreos)
- 2.1.23. La venida del **Reino de Dios** se fue transformando en la vuelta del Resucitado al final de los tiempos, elemento esencial del Reino
- 2.1.24. Hubo otros elementos judíos de la **parusía** que se convirtieron en cristianos
*El *'Hijo del hombre'* es ahora Cristo, sentado a la derecha de Dios y volviendo al final de los tiempos como juez y salvador
* Habrán cielos nuevos y tierra nueva
* *'Hijo del hombre'* se escribe ya con mayúscula, pues se le identifica con el **Hijo de Dios**, el **Kyrios**, el Salvador
- 2.1.25. El **cristiano** se hace partícipe de la parusía de su Señor mediante su incorporación por la **Fe**, significada en el Bautismo
- 2.1.26. La **resurrección** es independiente de la muerte biológica: *'los que hemos sido incorporados a Él por el Bautismo, ya hemos resucitado con Él... Todos resucitaremos, aunque no todos muramos'*, dice **Pablo** a los tesalonicenses
- 2.1.27. Hubo unos años en que el **esjatón** se creía tan inminente que pensaban iban a conocerlo algunos de aquella generación, entre ellos el mismo **Pablo**. Es una señal de la fuerza de la **apocalíptica** en el **cristianismo**
- 2.1.28. Los apócrifos apocalípticos fueron escritos cristianos carentes de moción divina. Todos ellos recurrieron a la pseudoepigrafía. El material que utilizaron fue el normal de la apocalíptica judía aplicado a la venida de Cristo. Sólo que su interés se centra en especular sobre el más allá
- 2.1.29. Luego fueron pasando de la **apocalíptica** a la **apologética**, desinteresándose de la **escatología** y realzando la historia de la **salvación**. En esto se asemejan a **Mateo** y **Lucas**
- 2.1.30. Otro aspecto característico de estos apocalipsis es el desplazamiento del interés por la **parusía** hacia el **anticristo** y cuanto con él se relacionaba, como la situación de los justos y de los pecadores
- 2.1.31. El **anticristo** es la variante cristiana del *'adversario del Señor'* en la apocalíptica del **AT**, en la que nunca aparece como tal
- 2.1.32. Para la teología protestante liberal –Bousset, Gunkel, Dibelius- sería la cristalización de un **monstruo mítico**
- 2.1.33. Sólo se encuentra en el **NT**, de modo explícito e implícito (1 Jn 2, 18-22; 4, 3; 2 Jn 7; 2 Tes 2, 1-12; Mc 13, 14; Ap 13; 17)

- 2.1.34. Representa las antípodas de la obra de **Jesús**, encarnado en el poder terreno de una persona o de un Imperio
- 2.1.35. Canónicos y apócrifos hablan del 'el más allá' y del 'Anticristo'. Con una diferencia fundamental: mientras para en os **canónicos** el 'más allá' se convierte en **Resurrección universal** y el 'Anticristo' en mero colorido de la **2ª venida de Cristo**, en los **apócrifos** fueron temas fundamentales de toda su enseñanza